

A photograph showing several young children sitting around a table, focused on writing or drawing on papers. They are in a classroom setting, and the lighting is warm. The children are wearing school uniforms.

"Todos somos escritores"

Proyecto de lectura y escritura con las familias del Nivel Inicial

Magela Campelo | Maestra de Educación Inicial.

«Leer abre el corazón del niño para su propio conocimiento.»

Ziraldo

Montevideo, octubre 2010

Acceder a la cultura escrita es pensar en la formación de personas capaces de leer la realidad, partiendo desde la comprensión, producción, desarrollo y dominio de la lengua escrita. Nos referimos al lenguaje como un sistema de representación que se desarrolla y estructura por medio de un proceso interpersonal, siendo, sin lugar a dudas, una función intelectual en la que el “poner en palabras” estructura el psiquismo. Como sostiene Vygotsky (1987:80), «*el desarrollo del pensamiento está determinado por el lenguaje*».

Es fundamental partir del objetivo de estimular, fomentar y desarrollar el lenguaje, postura en la cual subyace el concepto de que el niño ya maneja estrategias lingüísticas y que la estimulación es en sí misma una propuesta de enseñanza, porque básicamente los niños *no piden permiso para aprender a leer*.

Hoy, en el siglo XXI, participar de la cultura escrita implica el metalenguaje, mediante el cual somos capaces de referirnos a un texto pensando sobre lo que se dice, se lee, se escribe y cómo está dicho. Tengamos presente que nunca los jóvenes y niños leyeron y escribieron tanto como lo hacen actualmente. Estos nativos digitales están permanentemente escribiendo y leyendo, tal vez de una forma diferente a quienes somos sus maestros (inmigrantes digitales), pero la escuela pública sigue siendo la que tiene el rol fundamental de generar espacios que permitan el acceso al poder de la palabra escrita, y acceder significa participar.

Desde el Nivel Inicial es indispensable que los niños desarrollen prácticas como lectores y escritores. El docente es quien genera oportunidades para que los niños lean y escriban, aquí la idea de **proceso** es central. Así como el niño no comenzó hablando correctamente de un día para el otro, es decir, primero necesitó balbucear; así como un niño no corrió antes de gatear; con la lectura y la escritura sucede lo mismo, es un proceso personal que lleva un tiempo, el cual hay que conocer, respetar y acompañar desde nuestro rol de enseñantes, inmersos en un clima de tranquilidad y confianza, clima que se debe vivir en el Jardín de Infantes. El aula de Educación Inicial es el lugar de privilegio para observar y desarrollar este proceso.

Pensar nuestra práctica a través de secuencias didácticas (que evitan la fragmentación de lo que se piensa enseñar e inciden en la posibilidad de profundización y replanificación), la promoción del trabajo colaborativo y la generación de espacios donde las familias participen, son elementos clave en nuestra intervención didáctica.

En el Encuentro Iberoamericano “Leer y escribir en el siglo XXI”, que se desarrolló en setiembre de este año en Montevideo, la Coordinadora de la RED Latinoamericana de Alfabetización Inicial, Diana Grunfeld, planteaba «¿cómo aprendemos a andar en bicicleta? Es seguro que para esto no nos dan un día el manubrio y otro día los pedales. Para poder saber cómo se anda en bicicleta hay que enfrentarse a la bicicleta completa». Haciendo un paralelismo con la cultura letrada planteaba que ser *practicante* de esta, implica enfrentarse a la complejidad de la lectura y la escritura. Tener presente que los textos se planifican, se corrigen, se reelaboran, se discuten, sin perder de vista que la comprensión es un proceso cognitivo complejo.

Cuando los niños ven a su madre leer, van aprendiendo que esas *marcas* poseen un significado, y si la familia ha perdido su rol como primer agente alfabetizador, está en cada uno de nosotros generar estrategias que le permitan recuperarlo porque, sin lugar a dudas, la lectura trasciende las puertas de la escuela.

Para desarrollar las competencias básicas de la Lengua es importante poner al niño en contacto con personas que hablen, lean y escriban, promoviendo así el desarrollo lingüístico que, a su vez, le permitirá desarrollar su pensamiento.

Crear espacios de reencuentro con la lectura y la escritura desde la participación directa de las familias, supone involucrarlas activamente en el proceso que están viviendo sus hijos. Las familias son las que mejor que nadie conocen los gustos e intereses de sus hijos, y esos momentos de encuentro a través de la lectura son inolvidables. «*El lector no nace, se hace, y por este motivo hay que tratar de aprovechar las muchas oportunidades que ofrece el espacio familiar para leer... procurando encuentros con la lectura gratificantes y positivos.*» (Material entregado por la Biblioteca Infantil “J. H. Figueira”)

El Proyecto “Todos somos escritores” fue abordado desde la **promoción de lectura** con propuestas como:

- ▶ Bibliotecas circulantes (bolsas con materiales diversos para toda la familia y con un espacio para escribir y recomendarle a otras familias algo especial para ser leído y por qué).
- ▶ Abuelas, madres, padres, hermanos, visitando el Jardín para narrar o leer cuentos.
- ▶ Visitas permanentes del Club de Narradores de la escuela más cercana al Jardín, enmarcadas en acuerdos interinstitucionales (exalumnos del Jardín narrando para los más pequeños).
- ▶ Selección por parte de los niños de libros de la biblioteca de aula, para llevar a casa y luego contarlos a sus compañeros.



También **se promovió la escritura**, desde la premisa de que siempre escribimos con una intención y para alguien. Hasta cuando hacemos una lista para el supermercado estamos escribiendo para nosotros, con la intención de recordar qué necesitamos comprar e incluso para no comprar artículos innecesarios; o cuando escribimos un diario íntimo lo hacemos pensando que será leído por alguien en algún momento.

En el Jardín de Infantes promovimos la escritura por parte de las familias, con el claro propósito de que los niños las vieran escribir:

- ▶ Escritura de historias de vida de cada uno de los integrantes del grupo.
- ▶ Solicitud de opiniones sobre temáticas diversas que luego eran compartidas con los niños.
- ▶ Escritura de cuentos a partir de la propuesta del “binomio fantástico” de Gianni Rodari. Recopilación de los cuentos en un ejemplar para cada familia como recuerdo de la participación de todos.
- ▶ Creación de un cuento colectivo a partir de producciones de artes visuales realizadas por los niños y un taller con las familias, donde se fueron escribiendo distintos finales y se le eligió un título.
- ▶ Taller de familia, donde se promovió la vivencia por parte de los adultos del proceso que viven los niños en la adquisición de la lectura y la escritura.

Estas vivencias resultaron sumamente enriquecedoras para todos y, a través del afecto y de los conocimientos compartidos, las familias entraron al Jardín a partir de la participación real, y el Jardín llegó a las familias desde la confianza, la comunicación y la promoción del fortalecimiento del rol alfabetizador, como verdaderos agentes educativos inmersos en la cultura letrada. **El lenguaje es un comportamiento social y se aprende en una situación real de comunicación.**

Como docentes promovimos así la comunicación oral y la comunicación escrita. Estimulamos escuchando y hablando. Hablando sobre lo real, lo fantástico, la vida cotidiana y lo que imaginamos. Generamos instancias de diálogo, entendiendo al niño como un verdadero usuario de la Lengua.

Tuvimos en cuenta las hipótesis que poseen los niños sobre la lengua escrita porque, por ejemplo, está claro que ellos saben donde se lee, donde se escribe, saben que hay materiales para leer, saben



donde encontrar determinadas informaciones. El niño cuando lee se vale de los colores, formas, pictogramas, imágenes en general, y este conocimiento de la lengua escrita implica, por su parte, un proceso en el cual va planteándose interrogantes, para las cuales construye respuestas cada vez más próximas a la realidad.

Toda esta propuesta está basada en que el lenguaje es poder y en la necesidad imperiosa de generar igualdad de oportunidades lingüísticas.

«Expresarse con dominio sobre el habla y la escritura propias, estar en condiciones de nombrar el mundo en que se vive... son una dimensión de la libertad individual... Adquirir conocimiento es, también, apropiarse del uso de la palabra... Aún el silencio tiene distinto valor: el silencio del que calla teniendo una respuesta, o una pregunta, no es el mismo silencio que el que calla porque no entiende qué pasa ni sabe cómo hay que interrogar para informarse... La libertad individual depende mucho de la competencia (o incompetencia) lingüística. Vivir en un mundo que uno no es capaz de nombrar es estar condenado a la esclavitud...» (Liscano, 2003)

Estimular el conocimiento de la lengua implica planificar la enseñanza y evaluarla. Debemos mostrarnos como usuarios competentes del lenguaje, sabiendo escuchar, hablando, leyendo y escribiendo. Una comunicación integral requiere la interacción Familia-Jardín de Infantes, lo cual permitirá dotar a la propuesta educativa de significación, aceptando el código de comunicación del niño y propiciando momentos de contacto con distintos códigos, para que se vaya apropiando de ellos. El lenguaje atraviesa todas las áreas del conocimiento, donde el sujeto debe tener la posibilidad de entender el medio simbólico en el cual está inmerso. Esto lo logramos desde que modelamos como usuarios de la lengua, desde que les brindamos un abanico de códigos que les permitan interactuar a nivel de conocimientos y socialmente, andamiando al dar información, al entender al error como el conocimiento que está allí, al reflexionar y valorar esfuerzos, entendiendo que la lectura y la escritura van ligadas a procesos sociales que implican una mejor convivencia con los demás.

Bibliografía citada y consultada

- AUSUBEL, David P.; SULLIVAN, Edmund V. (1989): *El desarrollo infantil. Aspectos lingüísticos*. México: Ed. Paidós.
- BALAGUER, Roberto; CANOURA, Cristina (2010): *Hiperconectados. Guía para la educación de nativos digitales*. Montevideo: Ed. Aguilar.
- BEHARES, Luis Ernesto; ERRAMOUSPE, Raquel (1992): *El niño preescolar y la lengua escrita. Situación de las escrituras espontáneas en los preescolares uruguayos*. Montevideo: ANEP. CODICEN / Udelar. FHCE. IPUR.
- BRUNER, Jerome S. (1988): "Cultura y desarrollo cognitivo" en *Desarrollo cognitivo y educación*. Madrid: Ed. Morata.
- GARIBALDI, Luis; SALVO, Heloísa (2000): *Lenguaje y Comunicación. Guía del maestro*. Montevideo: Ediciones Rosgal.
- LISCANO, Carlos (2003): *Lengua curiosa*. Montevideo: Ediciones del Caballo Perdido.
- OLSON, David; TORRANCE, Nancy (comps.) (1998): *Cultura escrita y oralidad*. Barcelona: Gedisa Editorial, 2ª reimpression.
- PISCITELLI, Alejandro (2009): *Nativos digitales. Dieta cognitiva, inteligencia colectiva y arquitecturas de la participación*. Buenos Aires: Ed. Santillana.
- RODARI, Gianni (1983): *Gramática de la fantasía*. Barcelona: Ed. Argos Vergara.
- VYGOTSKY, Lev S. (1987): *Pensamiento y lenguaje*. Buenos Aires: Ed. La Pléyade.